

**EDUCACIÓN DE LA GRAFOMOTRICIDAD:
UN PROCESO NATURAL**

Rius Estrada, María-Dolores

Filóloga y experta en temas de Psicolingüística

Artículo publicado en:
Enciclopedia de Educación Infantil
Editorial Aljibe. Málaga, 2003

TEMA 41

EDUCACIÓN DE LA GRAFOMOTRICIDAD: UN PROCESO NATURAL

INTRODUCCIÓN

Si existe una curiosidad científica acuciante, en el mundo de la educación infantil, es sin duda cómo aprenden los niños y niñas a escribir.

Nos preguntamos qué pasa por su cabeza cuando están delante de un folio en blanco y sostienen con sus pequeños dedos un lápiz comprometedor. Podemos contemplarlos sin que presuman que son observados, casi despistando nuestra presencia, y siempre ocurre lo mismo: en escasos segundos, las páginas se llenan de garabatos y manchas, de líneas angulosas repetidas compulsivamente, de cadenas gráficas ondulantes, caracoleando sus formas, extendiendo sus trazos de un extremo a otro del minúsculo plano.

Después, cualquier nuevo descubrimiento sorpresivo incita a los pequeños a abandonar la tarea a la que tan satisfactoriamente habían dedicado su tiempo y dejan sobre la mesa, sin saberlo, una verdadera obra de arte, llena de claroscuros y sombras, de luz y color, de transparencias y opacidades.

¿De dónde ha salido una producción tan compleja? No es extraño que los pintores vanguardistas del siglo XX se inspiraran en la infinita naturaleza de las producciones infantiles para crear una nueva estética y una nueva teoría del arte.

“La línea geométrica es un ente invisible. Es la traza que deja el punto al moverse y es por lo tanto su producto. Surge del movimiento al destruirse el reposo total del punto. Hemos dado un salto de lo estático a lo dinámico. La línea es la absoluta antítesis del elemento pictórico primario: el punto”. (1)

Los trabajos infantiles están llenos de puntos, líneas, figuras y formas sobre el plano.

Impresiona descubrir en las realizaciones grafomotoras infantiles, incluso desde el principio de la bipedestación, la multiplicidad de estructuras y unidades gráficas no aprendidas de antemano, sino proyectadas desde el interior de la mente hacia fuera, con total dominio y seguridad en su verificación.

He aquí el cometido de la Grafomotricidad como disciplina psicolingüística: estudiar y analizar en profundidad las estructuras subyacentes de la primera escritura humana, tanto desde el punto de vista filogenético como, con mayor pasión, ontogenéticamente, para comprender y elaborar una teoría, no sólo descriptiva sino también explicativa de la adquisición del lenguaje escrito en los primeros años de vida.

1. ¿QUÉ ES LA GRAFOMOTRICIDAD?

La primera cuestión que se plantea es la propia definición de Grafomotricidad como disciplina científica puesto que las valoraciones que se han ido aportando acerca de esta materia, confunden muchas veces principios y parámetros, designándola como una mera práxia motórica, clasificándola como un tipo de actividad psicomotriz, o convirtiéndola en un método mecanicista para propiciar el entrenamiento iniciático de la escritura en la escuela.

Hemos de clarificar que Grafomotricidad no es ninguna de estas cuestiones. En primer lugar es necesario diferenciar su actividad del mero azar lúdico con el que algunos

piensan que los niños se divierten en su primera infancia. En segundo lugar, es preciso separarla de los supuestos psicomotores que definen el movimiento corporal y sus efectos emocionales sobre el sujeto. Por último, es imprescindible oponerla a la preescritura cuya función es perfeccionar un método escolar.

Grafomotricidad es una disciplina científica que forma parte de la lingüística aplicada y cuya finalidad es explicar las causas subyacentes por las que el sujeto, desde su primera infancia, crea un sistema de representaciones mentales, que proyecta sobre el papel, mediante creaciones gráficas, a las que adjudica significado y sentido y que constituyen la primera escritura infantil.

Podemos afirmar que los niños y niñas se comportan de la misma manera como, en la historia de la humanidad, nuestros antepasados del paleolítico superior, crearon un sistema de signos representativos de su mundo de ideas, a través de los que podemos interpretar sus experiencias e hipotetizar sus deseos, a pesar de los miles de años que nos separan.

La Grafomotricidad constituye desde este punto de mira un dominio, que forma parte de la ciencia lingüística cognitiva, desde donde podemos explorar epistemológicamente la naturaleza de los signos que genera la propia mente humana y construir una teoría.

En consecuencia, los fines de la Grafomotricidad son: la indagación de los procesos perceptivos vinculados, especialmente, a la naturaleza humana; la búsqueda del nivel de conciencia vivencial del sujeto, en los primeros años de vida, que le permite activar el deseo y la necesidad de elaborar una comunicación tan peculiar; la constatación de las unidades sígnicas que aparecen en las producciones infantiles y su interpretación. En definitiva, la explicación de todos estos fenómenos, como un acto patente de lenguaje humano, punto de partida de la escritura, elaborado desde las estructuras subyacentes de la mente y creado en interacción con el propio contexto cultural.

Podemos concluir que Grafomotricidad es un triple proceso: de comunicación, de cognición y de inculturación, a la vez, y puede ser definido tanto desde el punto de vista de la biología y de las ciencias del conocimiento, como desde el ángulo de las ciencias de la educación.

2. PREESCRITURA Y GRAFOMOTRICIDAD DOS DISCIPLINAS ANTAGÓNICAS

Una vez definida la Grafomotricidad, es necesario cotejarla con aquellas metodologías que siguen conformando las tradiciones mecanicistas de la escuela y que se han denominado con el nombre genérico de Preescritura.

En realidad, Preescritura y Grafomotricidad son dos materias antagónicas y por tanto opuestas. Para comprender esta afirmación, podemos considerar dos teorías científicas, que forman parte de la especulación occidental, en el mundo de la física: el geocentrismo o el heliocentrismo para explicar posiciones y movimientos en el sistema solar.

Es cierto que, si partimos de las ideas medievales, basadas en la observación externa y acuñadas en los libros sagrados, sólo podemos afirmar que el sol da vueltas alrededor de la tierra, y decir lo contrario constituye una herejía.

Sin embargo, cuando se consiguen nuevas posibilidades de exploración del universo, se descubre que es la tierra la que gira alrededor del sol. ¿Qué ha cambiado para que se produzca un giro de 360° en el pensamiento occidental? Simplemente, el punto de vista, que implica la constatación de una realidad nueva. De hecho, ya no será posible solucionar cuestiones sobre el movimiento planetario del sistema solar, desde el geocentrismo, y el heliocentrismo sustituirá la teoría anterior, por necesidad.

Esta metáfora sirve para comprender lo que sucede entre Preescritura y Grafomotricidad cuyas divergencias es preciso analizar desde distintos ángulos:

2.1. Marco Teórico Referencial

- La Preescritura tiene su fundamento teórico en los principios que definen la psicología y el lenguaje de los siglos XVIII y XIX donde afirmaciones como las siguientes constituyen el sustrato teórico desde el que se conforman algunas ideas sobre educación:

“El niño es un adulto en pequeño”. “El niño no tiene lenguaje, el lenguaje infantil es imperfecto e incorrecto y no permite la abstracción”. “El niño no tiene pensamiento, su mente es como una tábula rasa donde tenemos que escribir desde fuera los conocimientos que queremos que aprenda”. Por consiguiente: “El niño aprende por imitación”. (2)

De lo que se colige que educar a un niño es enseñarle, desde fuera, lo que él no puede producir desde dentro, para que, cuanto antes, aprenda del adulto y él mismo devenga adulto lo más pronto posible.

- La Grafomotricidad nace en el marco de la lingüística, ciencia del lenguaje del siglo XX y sus supuestos teóricos reflejan con claridad los parámetros en los que se mueve su explicación generativa en los términos chomskyanos:

“Una lengua humana es un sistema extraordinariamente complejo. (...) Un niño normal adquiere este conocimiento sobre la base de unos datos y unas orientaciones mínimas y sin una instrucción específica. El lenguaje es un espejo de la mente: es un producto de la inteligencia humana, creado de nuevo en cada individuo mediante operaciones que se encuentran más allá del alcance de la voluntad o la conciencia.” (3)

El lenguaje natural, que es en definitiva el lenguaje oral, se genera por una intrincada estructura de reglas específicas en la mente infantil, producidas desde la propia capacidad del lenguaje, filogenéticamente heredada. En la Grafomotricidad, primero, y en la escritura, después, estas reglas se proyectan y crean un segundo código: el código del lenguaje escrito.

2.2. Fuente y Naturaleza de las Unidades Gráficas

- La Preescritura parte de una serie de unidades gráficas denominadas “*grafías*” cuya fuente es el código del lenguaje adulto (CLA). En realidad, cuando se propone al sujeto que reproduzca modelos de escritura adulta y, después de hacerlo, se contemplan los resultados, el efecto es descorazonador. Si se quiere que los niños y niñas escriban, lo antes posible como los adultos y se comprueba que no pueden abordar esta tarea, habrá que pensar otra solución. Así se llega a la segmentación de unidades gráficas que pertenecen al código del adulto: ángulos, arcos, líneas rectas, lazos, en la confianza de que repitiendo muchos arcos o muchos lazos, pueda, el sujeto, llegar a componer letras como “m”, “e”, “o”.

- La Grafomotricidad parte de las unidades gráficas que conforman el código del lenguaje infantil (CLI) llamadas “*grafismos*” y que aparecen en las producciones espontáneas de niños y niñas desde los 18-24 meses. Los “*grafismos*” son esquemas de la primera representación del mundo infantil que ponen de manifiesto las experiencias internalizadas que el sujeto tiene con los objetos, donde capta e interpreta, desde los analizadores perceptivos, la linealidad, la angulosidad, la estructura curvilínea, la redondez. Sin embargo estas realizaciones no constituyen signos todavía y por tanto no existe una conservación cognitiva de sus formas porque no son conceptos, sólo son imágenes mentales o esquemas.

En definitiva, “*grafías*” y “*grafismos*” son elementos antitéticos: las *grafías* son unidades gráficas del código de la lengua del adulto (CLA), los *grafismos* son unidades

gráficas del código del lenguaje infantil (CLI) y aparecen de forma evolutiva en los garabatos y trazos espontáneos de niños y niñas desde los dieciocho meses hasta los cinco y seis años.

2.3. El Tratamiento Didáctico.

- La Preescritura aplica programas escolares mediante técnicas de entrenamiento mecanicista en los que se repiten los modelos para su reproducción, tantas veces como sea preciso, hasta obtener la calidad de los trazos que se considera adecuada a la naturaleza de las *grafías* propuestas.

En un intento todavía de mayor presión sobre el sujeto, muchos métodos de Preescritura obligan, desde el primer momento, a repetir figuras hormateando su direccionalidad y giro a la manera de los adultos, y con el arduo trabajo añadido de la utilización de pautas: cuadros, puntos o doble línea cuya incompatibilidad perceptiva es manifiesta a estas edades. Podemos concluir que la Preescritura utiliza un método, cerrado y estricto como garantía de su adiestramiento instructivo.

- La Grafomotricidad construye propuestas didácticas como procesos, desde las propias estructuras neuro-cognitivas del sujeto. Por tanto, parte de los *grafismos* como unidades gráficas del lenguaje infantil, y desde ellos, proyecta su transformación paulatinamente para que puedan convertirse en *grafías*, es decir signos o representaciones de conceptos.

Las propuestas didácticas grafomotoras, respetando el proceso cognitivo, contextualizan el desarrollo de esta tarea en cuatro estadios:

- a) Estadio manipulativo-vivencial, donde el sujeto está en contacto con los *objetos reales* generando descubrimientos sensoriales, interpretaciones perceptivas y relaciones vinculantes desde el espacio afectivo-emocional.

b) Estadio de la interiorización simbólica, en cuyo seno se transforman los objetos reales en *objetos internos*, cuando aquéllos se internalizan y sustituyen por éstos y crean vínculos de deseo y necesidad desde un contexto significativo.

c) Estadio de la representación perceptiva, en el que se estructuran *esquemas cognitivos* que pueden ser reproducidos mediante figuras y formas gráficas que observamos desde fuera, pero que, como esquemas que son, no poseen la propiedad de la conservación permanente y, por tanto, desaparece paulatinamente la posibilidad de su reproducción, a voluntad, cuando el sujeto se aleja temporalmente de la experiencia.

d) Estadio de la conceptualización, por el que se fijan las conservaciones de los objetos y se generan los *conceptos como signos*. En consecuencia, la reproducción automática de los mismos en forma de gráficas, cuya conservación es permanente, ya posible a partir de este momento.

El tratamiento didáctico de la Grafomotricidad no necesita, por tanto, cuadernos de ejercicios reiterativos sino diseños de tareas que constituyen procesos didácticos, conformando acciones complejas en cada uno de los niveles apuntados. Ahora bien, de los cuatro estadios mencionados, sólo podemos planificar y programar los tres primeros, puesto que el último es patrimonio exclusivo de cada sujeto, quien, en el momento adecuado, genera el *signo* como acto psíquico en su mente, que representa el *concepto*. Lo más admirable es que esto siempre sucede.

2.4. La Naturaleza de las Producciones

- La finalidad de la Preescritura es la transmisión de signos gráficos, abordada como un modelaje sobre el sujeto, por tanto, la realización ha de ser correcta, desde el principio, y las desviaciones que se producen en esta supuesta y necesaria corrección son considerados como *faltas* que hay que corregir y sancionar, con el fin de que no se repitan.

- La finalidad de la Grafomotricidad es favorecer y posibilitar, en los niños y niñas, la génesis inédita de signos gráficos aculturales y universales, que constituyen la gramática gráfica infantil, para que mediante su transformación paulatina, en un proceso cognitivo, produzcan la creación y asimilación de los signos de la gramática particular de su comunidad lingüística. En esta trayectoria, aparecen una gran multiplicidad de variaciones: son los *errores* que no deben ser considerados faltas, sino permutaciones aleatorias necesarias para culminar un proceso de conocimiento, es decir, la creación del signo y su óptima representación gráfica, propiciada por la “ley de la economía del lenguaje”.

2.5. El Papel del Docente

- Podríamos catalogar al docente que diseña y aplica un método de Preescritura como un entrenador de alta competición, cuya única finalidad es obtener óptimos resultados en el mínimo tiempo posible, preocupado más por el programa que por el sujeto. La realidad es que conoce mejor el programa, hecho a imagen y semejanza del adulto, que al sujeto a quien lo aplica y sus procesos internos.

- La Grafomotricidad, sin embargo, necesita de un docente con conocimiento de causa de los procesos internos que desarrolla el discente, porque él mismo es el factor más importante en cuanto se constituye como interlocutor único, en el aula, que hace posible la necesidad de “poner códigos en contacto”: el código del lenguaje infantil y el código del lenguaje adulto. A su vez el docente es el que dinamiza el proyecto didáctico, el que lo estructura a favor del proceso cognitivo, el que despierta el deseo y la necesidad de aprender, el que propicia, constantemente, la interacción, la intercomunicación y la interlocución, contextos necesarios de aprendizaje.

2.6. La valoración de los Resultados

- El resultado que se obtiene en el alumnado mediante la aplicación de los métodos de Preescritura tiene, al final, una doble vertiente evaluativa que podemos calificar de cuantitativa y cualitativa, Cuantitativamente constatamos una descompensación inicial que afecta al 12-15 % de las poblaciones con escolaridad normalizada y entre un 15-18 % a poblaciones con escolaridad discontinua ubicados en barrios marginales.

Sin embargo, lo más interesante es la evaluación cualitativa donde descubrimos una serie de síndromes específicos como: “el síndrome de la letra de cartilla”, “el síndrome de la letra torturada”, “el síndrome de la letra de ala de mosca” y otros muchos derivados del hecho de no haber podido construir su letra, su escritura como una representación hacia fuera de rasgos pertinentes que conforman su identidad propia.

- En el desarrollo de los procesos de la Grafomotricidad, podemos tabular cuantitativamente un índice de descompensación de los sujetos de entre 0,5–2 % en poblaciones normalizadas y de entre 1-3 % en poblaciones de escolaridad discontinua en contextos sociales de marginalidad. Lo curioso, es que en ambos casos la población descompensada coincide con sujetos que además ostentan deficiencias específicas, desde el punto de vista sensorial, neurológico, psicológico o psíquico, por lo que se nos presenta como un dato más dentro de un cuadro genérico que ya ha sido o puede ser diagnosticado.

Respecto a la evaluación cualitativa, podemos definir con gran precisión las escrituras y la calidad de la letra de los niños y niñas que proviene de contextos didácticos diseñados mediante proyectos de grafomotricidad y que contienen los siguientes rasgos distintivos: legibilidad, tonicidad grafomotriz, dominio del pulso y del enlace en las cadenas gráficas que conforman cada palabra como unidad, economía en el uso de los instrumentos y soportes, rasgos de firmeza y seguridad en el trazo y configuración de una letra de carácter inédito, personal y propio.

Por todas estas razones, podemos concluir que Preescritura y Grafomotricidad son dos disciplinas antagónicas, que utilizan medios opuestos, que, aunque propongan objetivos aparentemente convergentes, persiguen finalidades intrínsecamente divergentes y cuyos resultados, tanto desde el punto de vista cuantitativo como cualitativo, difieren.

3. LA EDUCACIÓN GRAFOMOTRIZ COMO PROCESO DE MADURACIÓN NEUROLINGÜÍSTICA

3.1. Los Elementos Grafomotores

Fijada la posición definitoria de Grafomotricidad, es necesario abordar sus contenidos desde el punto de vista de la educación. En efecto, la Educación Grafomotriz debe ser considerada, en primer lugar, como efecto de maduraciones neurolingüísticas, altamente especializadas que no sólo favorecen instrumentaciones necesarias para la escritura, sino que activan los mecanismos de los que se vale el sujeto para esquematizar, asimilar y conceptualizar adecuadamente las representaciones cognitivas obtenidas en su contacto con los objetos del mundo real.

Sabemos que la bipedestación ha proporcionado al bebé el dominio locomotor y la vivencia psicomotriz que le permiten estructurar la consciencia de su propio “yo corporal”. A partir de este momento el desarrollo madurativo de los mecanismos neurológicos que producen la especialización de los segmentos superiores del cuerpo, generando las funciones de “prensión” como un quehacer de hominización paulatina va a constituir el aliado fundamental para poner en marcha propuestas educativas.

En efecto, lo más importante para el docente, en la Educación Grafomotriz no es “hacer”, sino “dejar hacer”, desde cada una de las variables de desarrollo que debemos

descubrir investigando a fondo todos y cada uno de los pasos que el sujeto da y analizando desde el marco de la psicolingüística cognitiva, todos y cada uno de los signos que el sujeto produce.

Esta actitud es fundamental y supone un giro copernicano en el tratamiento de la primera escritura, porque exige un cambio sustancial de actitud en el educador que comporta pasar de dar órdenes y consignas a crear el contexto adecuado al sujeto. Esta tarea consiste precisamente en organizar, desde fuera, las condiciones que la mente de los niños y niñas ya están estructurando desde dentro, para que se produzca un efecto multiplicador en las realizaciones de los cometidos propuestos.

En este sentido, es necesario conocer y tener en cuenta todos y cada uno de los Elementos Grafomotres, puesto que son los que explican el papel que tiene el cerebro, el ojo, el cuerpo y la mano en la primera creación de la escritura. Equivocadamente pensamos que el acto de escribir es fruto de un buen dominio de la mano, y el acto de copiar fruto de una buena visión del ojo, sin embargo, nada tan erróneo, porque el ojo no ve, es ciego y la mano no escribe, es torpe. En realidad es el cerebro quien lo hace todo.

Los Elementos Grafomotres son:

3.1.1. El Sujeto

Son los niños y niñas, maduros para la escritura desde muy tempranamente: 18-24 meses. Constituyen el elemento básico, sin ellos no existe la escritura. Sabemos que, salvo la especie humana, ninguna otra especie animal, ha podido generar pensamiento y mucho menos representarlo mediante producciones gráficas.

Cada uno de los pasos que condujeron filogenéticamente a nuestra especie a la creación del primer lenguaje escrito, se repiten, ontogenéticamente en los niños y niñas, con un paralelismo asombroso. Podemos afirmar que las producciones grafomotoras son

al sujeto actual como las pinturas rupestres son a nuestros antepasados de las cuevas del Paleolítico.

La naturaleza del sujeto regula, desde la actividad neurológica, las leyes que conducirán a la escritura grafomotora:

a) *Ley Cefalocaudal*: que organiza el crecimiento de la cabeza a los pies y, partiendo de un ser yacente, lo conduce a la bipedesación, condición de posibilidad de la escritura.

b) *Ley Proximodistal*: que estructura el movimiento de extensión, desde la parte más cercana al tronco hasta la más lejana y regula las etapas de prensión, necesarias para generar mecanismos de representación a través de los brazos, las manos, los dedos.

c) *Ley de las Independencias Segmentarias*: que desarrollan la tonicidad necesaria en cada uno de los segmentos superiores del cuerpo para generar el movimiento pendular alternante en el acto de escribir: inhibición-desinhibición.

3.1.2. El Soporte y la Posición

El soporte y la posición son, en segundo lugar, los elementos más vinculados al sujeto y el conocimiento de los mismos es imprescindible para planificar y programar las situaciones de contexto adecuadas a la escritura desde la misma realización del acto gráfico. Podemos diferenciar tres posiciones y tres soportes cuya aparición es gradual:

a) *Soporte Horizontal – Posición Tendido Prono en el Suelo*: Este soporte de grandes dimensiones, contiene el cuerpo del sujeto en su totalidad, es todo su cuerpo el que escribe. A su vez, permite pasar de las situaciones iniciales de máxima inhibición a las terminales de completa desinhibición.

b) *Soporte Vertical - Posición de Pie*: El soporte vertical permite el primer distanciamiento del sujeto respecto a su escritura. Comienza siendo un soporte de grandes dimensiones, mural, ocupando todas las paredes de un espacio, que varía paulatinamente reduciendo el plano y propiciando límites que introducen el efecto inhibitor hasta la pizarra o el caballete.

c) *Soporte Horizontal – Posición Sedente frente a la Mesa*: Este soporte inmoviliza medio cuerpo y supone la primera traslación desde el plano vertical del sujeto al plano horizontal en el que se encuentra el soporte. He aquí el inicio del desarrollo paulatino de las independencias segmentarias para la escritura.

Todos los soportes deben tener una condición básica que consiste en propiciar el mayor contraste representacional y para ello son imprescindibles soportes sin pautas, para que las producciones cumplan la primera ley perceptiva de la discriminación fondo-figura cuya óptima representación se traduce en el “negro sobre blanco”.

Hay que tener en cuenta que la presencia de pautas: líneas, doble líneas, cuadros, constituyen una perversa transgresión de la actividad neurolingüística, en un momento donde el sujeto está organizando todavía las figuras sobre el plano. Si en el plano existen ya pautas es más difícil, para los niños y niñas, distinguir sus propias realizaciones de las ya trazadas.

3.1.3. *Los Instrumentos:*

Los instrumentos, como elementos grafomotores permiten la realización de los trazos con fluidez y personalidad. A mayor número de instrumentos utilizados mayor registro de posibilidades conseguidas. Existen dos clases de instrumentos: los naturales y los artificiales, según pertenezcan o no al propio cuerpo y, dentro de cada una de ellas, es

necesario distinguir todavía diferentes tipos de instrumentos según la función que aportan al desarrollo progresivo de la escritura.

a) Instrumentos Naturales: Son los que pertenecen al propio cuerpo de los niños y niñas: manos, dedos, pies.

b) Instrumentos Artificiales: Son exógenos al cuerpo y permiten la consecución de los grafismos propiamente dichos. Su tipología nos muestra detalladamente el desarrollo de la prensión:

- *Prensión Palmar como prolongación de la mano:* esponjas, algodones.
- *Prensión Radio-Palmar:* brochas, pinceles, rodillos.
- *Prensión Digital:* Tizas, tampones
- *Prensión Tridigital Índice-Pulgar-Medio:* punzones, tijeras
- *Prensión de “pinza digital”, en la que el dedo medio se usa como soporte y los dedos índice y pulgar, como instrumentos:* ceras blandas, ceras duras, rotuladores, lápiz blando nº 2.

3.1.4. Los Trazos

Los Trazos son el resultado de la actividad grafomotora y no obedecen a una programación didáctica intencionada por parte del docente, sino a la planificación y programación del contexto en el que se tengan en cuenta todos los elementos anteriores y su adecuado tratamiento.

La aparición de los trazos en las producciones infantiles nos obliga a analizar e interpretar su tipología en el marco del despliegue de los elementos desarrollados por cada sujeto y a la vez inducir, a través de los mismos, su nivel perceptivo, grafomotor, cognitivo y semiótico. Para ello es necesario conocer, por orden de aparición las diferentes realizaciones:

a) *Trazos Sincréticos*

- *Tensos*: garabatos lineales y manchas
- *Distendidos*: garabatos ondulantes

b) *Trazos Lineales*

- *Tensos*: líneas con angulaciones
- *Distendidos*: líneas con ondulaciones

c) *Trazos Iconográficos*

- *Figuras abiertas*
- *Figuras cerradas*
- *Transparencias*
- *Opacidades*

Los trazos deben ser observados en su ejecución, puesto que sus propiedades respecto a la forma, posicionalidad, direccionalidad, giro, sentido y representación perceptivo-visual, no aparecen desde el principio, sino que constituyen transformaciones, construidas de una en una, y sus conservaciones fijan el final de cada uno de sus procesos, independientemente de los demás.

Tener en cuenta estos estadios obliga a respetar el desarrollo neuro-cognitivo en el diseño de las propuestas didácticas y a no exigir, desde el principio, una conservación que no es pertinente, de lo contrario estaremos anatematizando la naturaleza.

He aquí la secuencia natural, teniendo en cuenta que cada uno de los parámetros admite variables que van desde los 18-24 meses a los 5-6 años:

- Conservación de la *Forma*: abierta, cerrada. (2-3 años)
- Conservación de la *Posicionalidad*: vertical, horizontal, inclinada. (3-4 años)
- Conservación de la *Direccionalidad*: A-B, B-A, I-D, D-I. (4-5 años)

- Conservación del *Giro*: falso giro, dextrógiro, sinistrógiro. (5-6 años)
- Conservación del *Sentido*: discontinuo, continuo, cambio de sentido. (6-7 años)
- Conservación del *Fondo-Figura*: transparencias, desviaciones, perspectiva, alternancias voluntarias. (6-7 años)

3.2. Las Habilidades Grafomotoras

A lo largo de los años 70, se pretendió, desde una perspectiva mecanicista, emulando criterios de nuestro pensamiento lógico formal, organizar las secuencias neuronales de forma lineal respecto a los efectos inmediatos que producen, es decir, se creyó que los mecanismos neurológicos, activados o estimulados desde fuera, producían funciones a voluntad del investigador.

La experiencia del Instituto Lóczy de Budapest después de la caída del muro de Berlín, en un avatar no pensado, fruto de la penuria de profesionales que supuso el radical cambio sociopolítico del Este, demostró lo contrario.

En efecto, se descubrió que no es la repetición rutinaria de estimulaciones de mecanismos lo que estructura una función, sino que es la propia función, vivida como deseo y necesidad de la propia naturaleza del sujeto la que activa y habitúa el mecanismo.

“En la vida cotidiana de Lóczy se construye un “maternaje insólito” donde cada pequeño detalle de la persona del niño es absolutamente respetado. No se puede prometer más que lo que se puede dar, pero lo que se da debe ser estable y seguro.” (4)

Desde este punto de vista, han de ser comprendidas las Habilidades Grafomotoras, es decir, como realizaciones que el sujeto va consiguiendo a través de la exploración y el juego y que podemos retomar como actividad heurística donde la invención y el descubrimiento propios se ven ampliados, desde fuera, de manera especular produciendo

un efecto de realización consciente cuando la persona adulta participa, desde la iniciativa de los niños y niñas, en sus propios hallazgos.

He aquí las Habilidades Grafomotoras que se desarrollan de forma inherente a la función de la escritura en las primeras edades y que, a su vez, realimentan los mecanismos respectivos hasta el dominio de la acción:

- Sensibilización de las yemas de los dedos
- Prensión y presión del instrumento
- Dominio de la mano
- Disociación de ambas manos
- Desinhibición de los dedos
- Separación digital
- Coordinación general manos-dedos

Estas experiencias son necesarias y operan, por sí mismas, cambios sustanciales en el sujeto que suponen situaciones posteriores de dominio de la escritura, sin apenas esfuerzo.

3.3. Las Maduraciones Neuromotoras del Proceso Grafomotor

Por último, es necesario estudiar las Maduraciones Neuromotoras que tienen una implicación directa en el proceso Grafomotor.

3.3.1. El Espacio, el Plano y la Lateralidad:

Constituye un núcleo de maduraciones específicas de la especie humana, por las que los segmentos laterales del cuerpo van a ser usados con dos funciones complementarias: unos como instrumentos, los contrarios como soporte. Esta

especialización es exclusiva de la especie y no se ha descubierto ningún indicio parecido a la misma, en el mundo animal, ni siquiera en los mamíferos superiores. Su aparición supone un desarrollo paulatino que es necesario respetar:

- *Proceso de lateralización (18-36 meses)* por el que, desde un ambidextrismo inicial, se configuran los tipos de sujetos: lateralidad diestra, lateralidad zurda, lateralidad cruzada, las tres dentro de la total normalidad, y el ambidextrismo retardado que necesita interacción educativa para facilitar la fijación de las dos funciones: instrumento-soporte.

- *Fijación de la lateralidad (3-4 años)* comporta la estabilización de los elementos dominantes: ojo oído, mano, pié y neceasita del trabajo corporal sistemático con los niños y niñas, respetando su dominancia y favoreciendo, a su vez, la interiorización de su propia opción natural.

- *Descubrimiento del Eje Corporal (5-6 años)* supone la internalización de la diferencia de los miembros laterales: las dos manos, los dos pies no son iguales sino simétricos, por eso tienen nombres distintos: derecha e izquierda. Las mejores propuestas didácticas se obtienen diferenciando las manos con objetos o pintando cada mano de un color y favoreciendo trabajos por parejas de manera que se haga evidente la naturaleza de cada miembro. Sea cual sea la posición del cuerpo, la derecha siempre es la derecha y la izquierda siempre es la izquierda.

- *Orientación Lateral de los Objetos y del Espacio Exterior (6-7 años):* Los objetos y el espacio no tienen lateralidad, somos los humanos los que lateralizamos el entorno. Podemos experimentarlo “cambiando objetos de sitio” sólo moviendo nuestro cuerpo respecto a ellos.

- *Descubrimiento y Fijación del Eje de Simetría en el Plano (7-8 años):* Una vez se dominan los conceptos izquierda-derecha, referidos al eje corporal, es el momento de descubrir el “eje de simetría” que el sujeto proyecta sobre un plano. Nos pintamos las manos, nos colocamos frente a frente, en parejas y constatamos que los colores no

coinciden. Pero, si nos colocamos frente a un espejo, sí coinciden. El trabajo sistemático de comparación entre el objeto real, las parejas, y la imagen irreal en el espejo, favorece el dominio progresivo de los conceptos laterales en el papel como soporte, porque el folio en el que se escribe es un plano.

▪ *Instrumentación del Concepto Lateral en las diversas Áreas de Aprendizaje (9-12 años)*

3.3.2. *Percepción y Grafomotricidad:*

Sabemos que el lenguaje es un binomio constante entre “percepción y producción”.

“¿Cómo se utiliza este conocimiento del lenguaje en el habla o en sistemas secundarios tales como la lectura? Esta pregunta se divide en dos aspectos: el problema de la percepción y el problema de la producción. El primero tiene que ver con la forma cómo interpretamos lo que oímos o leemos. El problema de la producción, que es considerablemente más confuso, tiene que ver con lo que decimos y el por qué lo decimos. (5)

La percepción como entrada de datos es esencial en la escritura grafomotora y así se pone de manifiesto desde las primeras producciones grafomotoras, del garabato al dibujo formal.

“El dibujo o imagen gráfica, es en sus comienzos un intermedio entre el juego y la imagen mental que no aparece antes de los dos años y medio. (...) La evolución de las representaciones iconográficas es reveladora de la evolución intelectual y psíquica del niño en todos los planos.” (6)

Para conocer los estadios de este proceso es fundamental remitirse al los campos diseñados y verificados por la Dra. Marianne Frostig que definió en cinco factores las leyes de la percepción visual en el mundo infantil (7):

- *Coordinación óculo-manual:* aunque el ojo es ciego y la mano inhábil, el cerebro comanda sus movimientos en estas primeras edades.
- *Discriminación fondo-figura:* he aquí el factor más importante, neurolingüísticamente hablando, para transformar imágenes mentales en escritura.
- *Percepción de la forma constante:* de ahí la inmensa variabilidad de tipografías y formatos necesarios para llegar a una escritura autónoma, puesto que la realización particular de cada uno es fruto de la selección natural de los elementos constantes y el deshecho de los no-pertinentes.
- *Percepción de las posiciones en el plano:* son proyecciones respecto a la figura especular organizada desde un eje de simetría.
- *Estructuración de las relaciones espaciales en el plano:* supone una conceptualización del plano y todas sus propiedades desde el extrañamiento de la distancia conceptual del sujeto.

4. LA EDUCACIÓN GRAFOMOTRIZ COMO PROCESO DE DESARROLLO PSICOLINGÜÍSTICO

La Educación Grafomotriz, además de ser un Proceso Neurolingüístico que nos permite definir la naturaleza de las adaptaciones filogenéticas a las que fue sometido el cerebro humano, en la larga historia de la evolución, para producir el lenguaje escrito como segundo código, es también un Proceso Psicolingüístico, que da cuenta de la

actividad de la mente infantil, de la creación inédita de las estructuras cognitivas que se producen desde el primer momento de las producciones gráficas y de algo mucho más complejo, de la adjudicación de significado y sentido que el sujeto atribuye a sus garabatos.

He aquí el análisis explicativo de estos fenómenos.

4.1. El Descubrimiento del Objeto Gráfico

Uno de los hechos que llama más la atención entre los 18- 24 meses es el descubrimiento del objeto gráfico que se produce siempre al azar, como un hecho fortuito, no aprendido ni enseñado.

Una vez terminada la bipedestación, todo bebé se convierte en un ser cuya curiosidad permanente le incita a una actividad constante que realiza intentando coger objetos. Y es en estos momentos cuando, sin poseer todavía una prensión real de los mismos, estructura una falsa prensión colocando sus pequeñas manos sobre una figurita que adorna una mesa y moviéndola constantemente con fruición.

Lo interesante del caso es que, cuando deja la actividad, se da cuenta de que, antes de la misma él disponía de dos objetos: la figurita y la mesa, pero ahora aparece algo nuevo que le provoca una enorme sorpresa: los “rayajos”. Tanto es así que sale corriendo para mostrarle a su mamá la proeza: es el descubrimiento del “objeto gráfico”. Evidentemente, esta manifestación nacida de la inocencia infantil, suele ir acompañada de la recriminación por parte del adulto, cosa que los pequeños son incapaces de comprender.

A pesar de todas las precauciones que los mayores toman para que no se repita tal suceso, desde este momento, descubren cuán ociosas son sus palabras, porque a cada instante, los pequeños, intentan rayar la pared con un tenedor, rascar el sofá con una

cucharilla, en definitiva, se convierten en incipientes “escribidores”, buscando compulsivamente la creación continuada de *objetos gráficos* como descubrimiento inédito. Lo más impresionante es la presteza con la que los padres regalan a sus hijos grandes cuadernos de dibujo y rotuladores gruesos para canalizar la creatividad grafomotora y, a la vez, el disfrute continuado de los pequeños por hacerlo.

Podríamos pensar que muchas especies animales en sus actividades diarias esculpen con su cuerpo grabados en la tierra, los árboles, el suelo, que les sirven para sus fines de alimentación, protección de la especie, caza o construcción de nidos y guaridas. Pero, he ahí la diferencia, son huellas, y nunca las consideran al margen de sus intereses, nunca una hormiga puede ser consciente de la estética de los caminos que conducen a su hormiguero, ni una serpiente de la fantasía plástica que producen sus cenefas a nuestros ojos, ni los caballos cartujanos del tapizado gráfico que dejan en la arena después de los bailes para los que han sido entrenados.

Sin embargo, los niños y niñas en los primeros años de su vida, descubren su realización fortuita como un *objeto gráfico* fuera de ellos mismos y fuera de los soportes que han esgrafiado.

Basta que alguno de los hermanos mencione que va a su cuarto para hacer deberes, que hoy consisten en escribir una carta, para que los pequeños, observando a los mayores, llenen una hoja de su bloc con enormes garabatos y corran a entregársela a su mamá diciendo: “mira una carta para ti”. Y si la mamá pregunta ¿qué dice esta carta?, la respuesta de los pequeños no se hace esperar: “que te quiero mucho”.

Si, impresionado por la experiencia, el pequeño escritor, al día siguiente va a la escuela infantil y le dedica una carta a su maestra mostrándole sus garabatos y ésta le pregunta ¿qué dice esta carta? lo sorprendente es la nueva respuesta del pequeño: “que me voy a portar muy bien”.

Si analizamos a fondo todos estos hechos y los interpretamos a la luz de la lingüística generativa, no tenemos más remedio que afirmar que el nacimiento de la escritura supone:

- El descubrimiento del *objeto gráfico* como una representación semiótica, más allá de los objetos del mundo real.
“Antes que el arte, el hombre creó el símbolo. (...) La simbolización nació de la necesidad de dar forma perceptible a lo imperceptible” (8)
- La continuada *producción compulsiva* de realizaciones proto-icónicas es anterior al descubrimiento de las cualidades concretas de los objetos y configura una creación infantil inédita.
“El hombre comienza por representar ritmos, por dibujar signos, símbolos abstractos, y luego progresa poco a poco hacia el realismo” (9)
- La adjudicación de *significado* a los garabatos es un acto semiológico.
“En todo dibujo o pintura primitivo se encuentra cierto grado de simbolismo convencional, tanto mayor cuanto más ligero es el esbozo, en otras palabras, mientras más se reduzca la representación de los rasgos salientes”. (10)
- La atribución de *sentido* cuando cambia el contexto constituye un verdadero fenómeno lingüístico, dotado de significantes y significados que se relacionan entre sí en un plano simbólico.
“El arte crudamente simbólico, es decir, muy débilmente mimético, propio de muchas culturas primitivas, lo era porque tendía a representar realidades supraindividuales y genéricas mientras que el arte realista se desarrolló asociado a realidades individualistas, como la del arte del retrato individual. En este sentido el símbolo, tanto si es pictográfico como si no lo es, presupone un alto grado de capacidad de abstracción, en dos planos posibles: el plano del significante y el plano del significado.” (11)

En conclusión debemos aceptar que el *objeto gráfico*, en la mente del niño que realiza su primera actividad grafomotora, no es una representación del mundo exterior, sino un objeto epistemológico, es decir de conocimiento, mediante el cual filtra e interpreta el mundo desde el plano de lo simbólico.

4.2. La Gramática Gráfica Infantil

La definición de Grafomotricidad que fijamos desde el principio nos permitía afirmar que, como disciplina científica, puede interpretar evolutivamente la configuración de los signos gráficos que se generan en la adquisición primera del lenguaje escrito, antes y después de la escritura alfabética. El conjunto de estos signos conforman la *Gramática Gráfica Infantil*

Los primeros, constituyen un compendio de una serie de códigos aculturales que son idénticos en todos los pueblos primitivos y que aparecen también en la primera infancia desde el principio, como realizaciones genéricas, propias de la gramática universal humana. Ellos van dando paso a signos inculturados que perfilan todos y cada uno de los hitos de las gramáticas particulares, que diferencian una cultura de otra y que los niños y niñas asimilan.

Estas producciones constituyen una verdadera *gramática gráfica* en el sentido más científico del término, por cuanto podemos describir en ella formas y funciones que sólo se explican por reglas internas generadas a partir de datos extremadamente precarios cuya finalidad es triple: una realización de marcas permanentes que se repiten indefinidamente en todos los sujetos, una representación cognitiva de la conceptualización que denotan y un uso comunicativo del acto gráfico. Podemos analizar, por tanto, su estructura, su sintaxis y su semántica.

4.2.1. Garabatos y Manchas:

- *Garabatos Innominados:* Se realizan compulsivamente, no obedecen a un proyecto previo, si se pregunta acerca de su contenido, el sujeto responde que “son rayajos” o “no es nada” y surgen por la imperiosa necesidad de seguir descubriendo el objeto gráfico.
- *Garabatos Nominados:* Se realizan tónica y rítmicamente, no obedecen a un proyecto previo, pero al preguntar sobre su contenido, el sujeto responde adjudicando un significado denotado *a posteriori*, sugerido muchas veces por formas que puede relacionar con objetos reales, así al observar un ángulo que sobresale dice: “es un pato”
- *Garabatos Nominados:* Se realizan representando estructuras internalizadas, obedecen a un proyecto previo enunciado en voz alta por el sujeto antes de la tarea: “voy a pintar un tigre” y su estructura icónica suele ser muy elaborada, aunque no reproduzca de forma referencial su cometido.

4.2.2. Figura y Formas:

- *Figuras Abiertas:* Muestran un grado de organización de los grafismos que pretenden representar objetos del mundo real aunque en sus formas genéricas no aparezcan las propiedades de dicho objeto.
- *Figuras Cerradas:* Representan cognitivamente el primer progreso hacia la conceptualización de los límites de los objetos y la génesis cognitiva del primer principio de la física que nos dice que todo cuerpo ocupa un lugar en el espacio y sólo uno. A pesar de esto, todavía perdurarán mucho tiempo las figuras superpuestas en transparencias.
- *Figuras Polimorfos:* Son estructuras topológicas dotadas de ángulos, lados y curvas, a la vez, que ponen de manifiesto el desarrollo cualitativo de la percepción y al mismo tiempo su precariedad cuantitativa en la representación de las relaciones en el plano.

- *Figuras Euclidianas*: Definitivamente representan todas las relaciones geométricas, que se perfilan progresivamente, hasta sustituir las formas anteriores.

4.2.3. *Ideogramas*: No representan objetos reales sino símbolos sobre principios e ideas.

- *Principio de Identificación con la Especie: La Figura Humana*
- *Principio de Territorialidad: La Casa*
- *Principio de Vinculación al Medio Natural: El Sol*

4.2.4. *Pictogramas*: Representaciones funcionales de los objetos, sus propiedades, sus relaciones y las transformaciones a las que pueden someterse dichos objetos.

- *Pictogramas de Nominación*
- *Pictogramas de Contextualización*
- *Pictogramas de Transformación*
- *Pictogramas de Relación*

4.2.5. *Significantes Inculturados del Sistema Lingüístico*

- *Descubrimiento de los significantes del código del adulto: aparición de pseudo-letras en sus dibujos.*
- *Reproducción de esquemas significantes: contacto, mimesis, calco, esgrafiado, coloreado, repasado.*
- *Reproducción de significantes lingüísticos en forma de pseudo-letras, pseudo-palabras y cadenas gráficas.*
- *Reproducción de palabras mediante signos semióticos a través del analizador visual: errores grafomotores.*

- *Construcción de palabras mediante signos semióticos a través del analizador auditivo: errores morfo-fonológicos.*
- *Construcción y Deconstrucción semiológica de palabras.*
- *Génesis del signo lingüístico y escritura inédita autónoma.*

4.3. La Competencia Grafomotora

Llamamos Competencia Grafomotora al repertorio de todos los elementos significantes que van surgiendo en el desarrollo del proceso grafomotor y que constituyen unidades denominadas grafismos, cuya aparición define cada uno de los estadios en los que se divide el proceso por edades. Su conocimiento es fundamental para diseñar propuestas didácticas adecuadas.

Podemos distinguir en cada etapa dos elementos esenciales, las producciones infantiles y la actitud didáctica y metodológica que se derivan de su aparición:

4.3.1. De los 18-24 meses a los 3 años y medio:

a) Producciones Infantiles:

- Realización de manchas y garabatos innominados producidos compulsivamente por el placer de “rayar”.
- Grafismos que pueden aislarse: Línea recta, horizontal, vertical, inclinada. Líneas cruzadas en forma de cruz o de aspa indistintamente. Círculos y Ovoides.

b) Actitud Didáctica y Metodológica

- Soportes: grandes, no pautados: papel de embalar blanco, cartones, cartulinas, pizarra.
- Posición: tendido prono en el suelo, de pie frente al muro, pizarra, caballete.

- Interacción: diálogo necesario sobre los garabatos y rotulación de su significado junto al dibujo, poniendo ambos códigos en contacto.

4.3.2. De los 3 años y medio a los 4 años y medio

a) Producciones Infantiles:

- Realización de manchas y garabatos innominados producidos compulsivamente por el placer de “rayar”.
- Realización de garabatos denotados y nominados.
- Realización de figuras y formas como esquemas aculturales.
- Dibujos figurativos como representaciones inculturadas.
- Grafismos que pueden aislarse: Línea recta, horizontal, vertical, inclinada; líneas cruzadas en forma de cruz o de aspa indistintamente; círculos y ovoides; figuras arqueadas, angulosas, cuadriláteros; cenefas angulosas, ondulantes.
- En todos estos grafismos, se conserva la forma, pero no la posicionalidad, ni la direccionalidad, ni el giro.
- En la realización de estos grafismos existe una ocupación totalizante del plano como expresión grafomotriz expansiva.

b) Actitud Didáctica y Metodológica:

- Soportes: grandes, no pautados: papel de embalar, cartones, cartulinas, pizarra, caballete, doble folio, folio apaisado.
- Todos los soportes para la actividad grafomotriz deben ser no pautados.
- Comienza un proceso de inhibición que permite la reducción paulatina del soporte: cartel, cartulina, doble folio, folio blanco apaisado.
- La posición es la más adecuada al soporte: tendido prono en el suelo; de pie frente al muro, pizarra, caballete; sentado frente a la mesa.
- Interacción: es absolutamente necesario crear contextos comunicacionales significativos a partir del diálogo sobre las

producciones y rotular junto a sus dibujos el texto de su significado, poniendo ambos códigos en contacto.

- Interlocución: es imprescindible considerar las producciones de todos los niños y niñas como mensajes para un destinatario, que puede ser el propio colectivo del aula, por ello deben ser expuestos en cuadros murales, encuadrados como libros, etc. con el fin de cerrar el *feed back* comunicativo. Sólo en este contexto se dimensiona la naturaleza social y comunicativa del lenguaje.

4.3.3. De los 4 años y medio de los 5 y medio

a) Producciones Infantiles:

- Dibujo referencial enumerativo: producido dando vueltas al papel. Supone una situación conceptual donde cada parte de un objeto constituye un todo y no puede integrarse en el conjunto.
- Dibujo referencial temático: existe un solo tema y toda la iconografía representada se organiza en el espacio creando una obra compensada y estética en la que las partes se integran en el todo.
- Los grafismos que pueden aislarse de estas producciones son: Línea recta, vertical, horizontal e inclinada; líneas cruzadas en forma de cruz; líneas cruzadas en forma de aspas; círculos, ovoides; cuadriláteros, cuadrados, rombos, rectángulos, trapecios; triángulos de diversos tipos; ángulos y figuras angulosas abiertas y cerradas; arcos y figuras arqueadas, abiertas y cerradas; cenefas angulosas y líneas quebradas; cenefas ondulantes y líneas mixtas; cenefas cuya realización exige uno o más cambios de sentido.
- De todos estos grafismos se conservan ya, la forma, la posición y construye la direccionalidad, paulatinamente, hasta su dominio.
- Aparecen cadenas gráficas que son series controladas de grafismos diversos, tanto semióticos como lingüísticos, formando hileras o cadenas.

- Descubrimiento de los significantes del sistema lingüístico y actividad constante de apropiación de los mismos mediante realización de esquemas y reproducción de pseudo-palabras desde el analizador visual

b) Actitud Didáctica y Metodológica:

- Soporte: folio apaisado.
- Todos los soportes para la actividad grafomotriz deben ser no pautados..
- La posición sentado frente a la mesa se convierte en habitual y las otras posiciones pasan a ser eventuales según las tareas.
- Interacción: es necesario abordar colectivamente el análisis de las producciones, mediante exposiciones comentadas y dialogadas.
- Interlocución: creación de revistas confeccionadas con las producciones de todos los niños y niñas del aula.

4.3.4. De los 5 años y medio a los 6 y medio

a) Producciones Infantiles:

- Dibujos temáticos que constituyen representaciones perfectamente proyectadas en torno a experiencias, vivencias o fantasías infantiles.
- Centración en los significantes del sistema lingüístico, reproducción de palabras a través del analizador visual y construcción de signos semióticos a través del analizador auditivo.
- Aparición de errores grafomotores y morfo-fonológicos necesarios para la construcción de la escritura.
- Construcción de textos sintagmáticos mediante unidades pictográficas y lingüísticas utilizadas de forma redundante o alternativa.
- Los grafismos de esta etapa son: línea recta orientada I-D y A-B; figuras cerradas, poligonales y ovoides organizadas de forma seriada; figuras abiertas, ángulos y arcos, formando series; líneas y figuras en las que aparecen las relaciones fondo-figura en el plano.

b) Actitud Didáctica y Metodológica:

- Soporte: folio blanco, no pautado y apaisado.
- La organización del material gráfico en el soporte se hace mediante la manipulación del folio, dar vueltas a la hoja, y los movimientos acomodaticios de su cuerpo, levantarse y sentarse.
- Estas relaciones situacionales cuerpo-plano, generan conceptualmente las estructuras cognitivas que permiten la aparición de los siguientes rasgos pertinentes de la escritura gráfica y alfabética: posicionalidad, direccionalidad, giro, enlace y alternancia de espacios intersticiales.
- Interacción e interlocución: debe ser constante y creativa para dar forma colectiva a las producciones, dirigidas a nuevos destinatarios.

4.3.5. De los 6 años y medio a los 8 años

a) Producciones Infantiles

- Texto libre de estructura paratáctica iconografiado mediante dibujos temáticos cuyo significado redonda el contenido alfabético.
- Texto libre de estructura hipotáctica: expresión de experiencias, vivencias, sentimientos y fantasías infantiles, codificado en escritura alfabética, en el que se prescinde paulatinamente del dibujo, hasta conseguir una total disociación entre imagen y texto.

b) Actitud Didáctica y Metodológica:

- En el texto paratáctico el soporte para la escritura es papel folio blanco apaisado, orientado de forma horizontal.
- En el texto hipotáctico se produce un cambio de orientación del soporte, el folio pasa a ser orientado de forma vertical y se utiliza en el formato de “de pie”.
- La interacción y la interlocución llega en este momento a la participación sistemática de docentes y discentes en la tarea de escribir.

Notas:

- (1) Kandinsky, V.: Punto y línea sobre el plano
- (2) DeMause LI.: Historia de la infancia
- (3) Chomsky, N.: Reflexiones sobre el lenguaje
- (4) Pikler, E.: Moverse en libertad
- (5) Chomsky, N.: El lenguaje y los problemas del conocimiento.
- (6) Gubern, R.: La mirada opulenta
- (7) Frostig, M.: Test développement de la perception visuelle
- (8) Giedion, D.: El presente eterno, los comienzos del arte.
- (9) (10) (11): Idem (5)

BIBLIOGRAFÍA

CALVET, L.J.: Historia de la escritura. Ed. Paidós. Barcelona, 2001

CHOMSKY, Noam.: Reflexiones acerca del lenguaje. Ed. Trillas. México, 1979

CHOMSKY, Noam: El lenguaje y los problemas del conocimiento. Ed. Visor Lingüística. Madrid, 1992

CHOMSKY, Noam: La (Des) Educación. Ed. Crítica. Madrid, 2001

CHOMSKY, Noam: El lenguaje y la mente humana. Ed. Ariel. Barcelona, 2002

DE MAUSE, LI.: Historia de la infancia. Ed. Alianza Universidad. Madrid, 1982

FROSTIG, Marianne: Test de développement de la Perception Visuelle. Edd. CPA. Paris, 1990

GAZZANIGA, M.S.: El cerebro social. Ed. Alianza Editorial. Madrid, 2000

GIEDION, Siegfried: El presente eterno: los comienzos del arte. Ed. Alianza. Madrid, 1981

GUBERN, Roman: La mirada opulenta. Ed. Gustavo Gili. Barcelona, 1987

KANDINSKY, Vasily: Punto y Línea sobre el Plano. Ed. Paidós Estética nº 25. Barcelona, 1998

KELLOGG, R.: Análisis de la expresión plástica en Preescolar. Ed. Cincel. Madrid, 1986

LEAL, A.: La construcción de sistema simbólicos. Ed Gedisa, Barcelona, 1987.

LURÇAT, L.: Pintar, dibujar, escribir, pensar. *El grafismo en el Preescolar*. Ed. Cincel. Madrid, 1986

MEHLER, J. y DUPOUX, E.: Nacer Sabiendo. Ed. Alianza. Psicología Minor. Madrid, 1992

PIKLER, Emmi: Moverse en Libertad. Ed. Narcea, 1985.

RIUS ESTRADA, MD.: Grafomotricidad. Ed. Seco Olea. Madrid, 1989

STRAUSS, M.: El lenguaje gráfico de los niños. Ed. Rudolf Steiner. Madrid, 1994